

AULI GELII *Noctes Atticae*. AULO GELIO, *Noches áticas*, t. II, libros V-X, trad., nts. e índ. onom. Amparo Gaos Schmidt, México, Universidad Nacional Autónoma de México / Coordinación de Humanidades / Programa Editorial (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana), 2002, 180 + 180 + CLXXXIX págs.

La Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana continúa con la publicación de las *Noches áticas* de Aulo Gelio al presentar los libros V-X en este segundo tomo. Como en la entrega anterior, Amparo Gaos complementa su traducción con la oferta de un índice onomástico que constituye por sí mismo un muy valioso fichero de autores y personajes del mundo grecolatino que señala los pasajes de la obra en que figura cada uno de ellos. Al lado de las notas al texto español, que abundan en detalles numerosos de la cultura romana, la traductora consigue una edición de gran utilidad tanto para el especialista como para el lector interesado en aproximarse a la inusual compilación de Gelio.

Cabe reflexionar sobre la pertinencia de la tarea que meritoriamente ha desarrollado Amparo Gaos al proporcionar al mundo hispánico la oportunidad de contar con una traducción moderna que permita la renovación del conocimiento de un autor y una obra postergados por la tradición crítica en el campo de la filología clásica y que, en tanto herederos de la lengua latina, los hispanohablantes reciben como testimonio de su propia herencia cultural.

---

PALABRAS CLAVE: ática, compilación, filología, gaos, noches, roma.

RECEPCIÓN: 15 de octubre de 2002.

ACEPTACIÓN: 23 de octubre de 2002.

La labor de compilación que Gelio llevó a cabo es mucho más que el catálogo de curiosidades que el criterio conservador ha encontrado en las *Noches áticas*. Un sentido descontextualizado ha enajenado esta obra del sitio que le corresponde dentro de la literatura latina al reprochar a su autor la ausencia de los valores sublimes que, a su propio parecer, deben caracterizar al canon grecolatino. Esas opiniones, sin embargo, rondan peligrosamente la cercanía de las preceptivas que convirtieron la *Poética* de Aristóteles en dictamen definitivo de su muy particular concepción del arte. Mientras que la obra del Estagirita está construida a partir de la observación de una cierta realidad que consideraba cerrada y total, las anotaciones de Gelio reúnen la sustancia de la civilización latina, cuyos límites y expansión habían sido alcanzados muy buen tiempo antes. Por ende, es la cultura occidental quien ha inmovilizado su ascendencia grecolatina al convertirla en un panteón hierático con base en ideas arbitrarias de lo que puede y debe considerarse una obra artística. Gelio era consciente de estar en una carrera contra el tiempo, pues no puede calificarse de otra forma su deseo de corregir transmisiones defectuosas de textos literarios, de recoger relatos históricos y datos que una opinión rigorista puede despreciar por pensar en ellos como en un conjunto intrascendente y baladí.

El valor de las *Noches áticas* radica en haber reunido, condensado y conservado toda una serie de fragmentos de la *episteme* latina tardía, que en muchas ocasiones es el único reducto al cual puede acudir para saber de la existencia de autores, hechos, obras y sucesos que tras la lectura redituará la certeza paulatina de cuán incompleto es el conocimiento que el ser humano tiene acerca de sí mismo. Esa carencia es el camino transitado por quienes han llegado a formular descalificaciones de esta obra por la imposibilidad de colocarla en los compartimentos estancos que sus prejuicios disponen para el total de la realidad.

Si más allá de las razones aquí expuestas fuese necesario abundar en las posibilidades que el texto de Aulo Gelio puede proporcionar a un lector actual, especialista o lego, cabe llamar la atención hacia la conciencia de límites que Gelio demuestra al emprender su esfuerzo de conservación. Ese tipo de tareas sólo tiene razón de ser cuando la cotidianidad ha perdido gradualmente rasgos propios al punto de hacer precisa una barrera contra el olvido. Tal vez el mejor saldo de la

lectura de las *Noches áticas* sea el ejemplo de un ser humano que, ante la adversidad de una nueva época alejandrina, tuvo la valentía de enfrentarse a su tradición con rigor suficiente para legar una obra donde las circunstancias han permitido que perduren algunos vestigios de una civilización que es, todavía, aunque sólo parcialmente, la actual. Ante los testimonios que reunió Aulo Gelio el lector quizá deba volver la vista atrás para preguntarse si Occidente no ha rebasado desde hace tiempo los límites de sus propios paradigmas sociales. Como toda tarea que implica reflexión, el resultado podría no ser grato. Hay una deuda de gratitud para con Amparo Gaos por hacer posible tal reconocimiento del presente en el pasado de su objeto de estudio. Que la lectura retribuya con creces su generosidad.

Jorge ZEPEDA

